

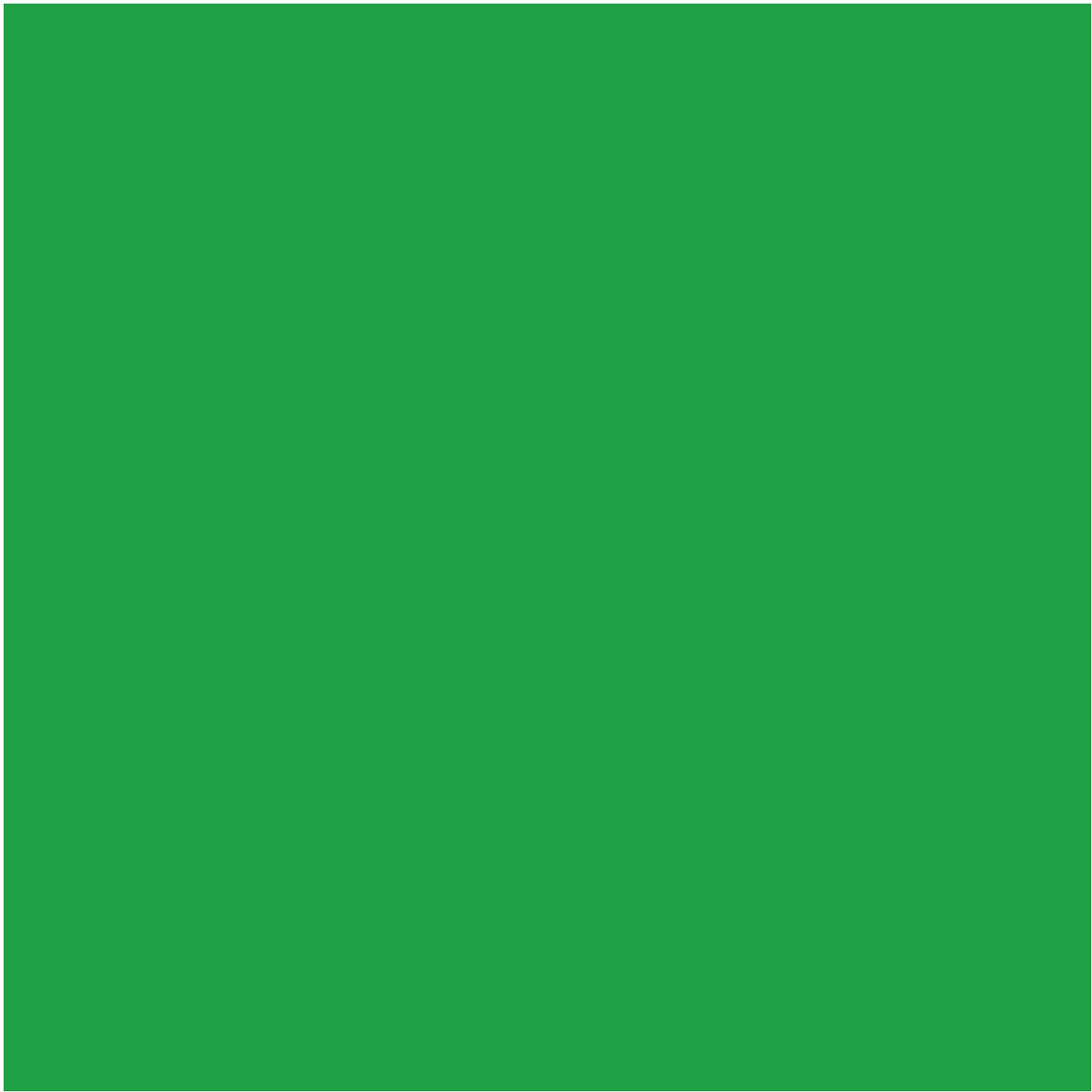


# MATERIAL DE APOYO CURRICULAR PARA LAS SALAS CUNA

Junta Nacional de Jardines Infantiles

# 5





COLECCIÓN CURRÍCULO II | JUNJI

**5**

MATERIAL DE APOYO CURRICULAR  
PARA LAS SALAS CUNA

Junta Nacional de Jardines Infantiles

## **MATERIAL DE APOYO CURRICULAR PARA LAS SALAS CUNA**

**Departamento Técnico**  
**Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI)**

**Elaboración**  
Antonia Cepeda

**Revisión Técnico Pedagógica**  
Belia Toro

**Edición**  
Beatriz Burgos

**Diseño**  
Simón del Campo

**Ilustraciones**  
Guillo

**Unidad de Comunicaciones**  
**JUNJI**

Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI)  
Marchant Pereira 726  
Teléfono: 654 5000  
Santiago de Chile  
[www.junji.cl](http://www.junji.cl)

Registro de Propiedad Intelectual: N° 187.146  
ISBN: N° 978-956-8347-35-2

Primera edición: Enero 2010  
Impreso en Chile por Alvinpress  
que sólo actuó como impresor.

Ninguna parte de este texto, incluido el diseño de la portada, puede ser reproducida, transmitida o almacenada, sea por procedimientos químicos, electrónicos o mecánicos, incluida la fotocopia, sin permiso previo y por escrito de la Junta Nacional de Jardines Infantiles.

# Índice

<b>Introducción</b>	<b>5</b>
<b>I. Fundamentos y orientaciones prácticas para el trabajo en sala cuna</b>	<b>6</b>
- El Apego	
- Orientaciones Prácticas	
- El Lenguaje	
- Orientaciones Prácticas	
- El niño y su corporalidad	
- Orientaciones Prácticas	
- Desarrollo cerebral	
- Orientaciones Prácticas	
- La mediación y los objetos	
- Orientaciones Prácticas	
<b>II. El adulto en la sala cuna</b>	<b>12</b>
- El adulto en la sala cuna	
- Orientaciones Prácticas	
<b>III. Contextos para el aprendizaje, orientaciones prácticas</b>	<b>14</b>
- El espacio en la sala cuna	
- Orientaciones Prácticas	
- La planificación y la organización del tiempo en la sala cuna	
- Orientaciones Prácticas	
- Evaluación	
- Instrumentos	
- Registro anecdótico	
- Orientaciones Prácticas	
- La conformación de comunidades educativas	
<b>Referencias bibliográficas</b>	<b>20</b>



# INTRODUCCIÓN

En Chile se ha logrado un significativo avance en la ampliación de la oferta pública gratuita de protección, alimentación y educación para los párvulos menores de dos años. Sin embargo, se ha actuado con la convicción que sólo se puede avanzar en cobertura si ésta va de la mano con el mejoramiento de la calidad.

En este ámbito, el avance más significativo es la elaboración de las Bases Curriculares de la Educación Parvularia que es el referente nacional para el nivel, lo que ha permitido tener un marco común respecto a qué y cómo aprenden los niños y niñas en este período de la vida.

El rol de la sala cuna es brindar cuidados y protección a los niños y contribuir a una educación de calidad en los primeros años de vida.

El objetivo de este documento es entregar referencias teóricas y herramientas prácticas que faciliten a educadoras y técnicos cumplir con el propósito de avanzar en el plano de la calidad de la educación de niños y niñas.



# I. Fundamentos y orientaciones prácticas para el trabajo de Sala Cuna

## El Apego

Al momento del nacimiento se produce el primer encuentro cara a cara entre el niño y la niña y su madre. El primer abrazo “es la primera interacción social que lo contiene, cubre, acoge, que lo hace sentir seguro, libre de amenazas, con la certeza emocional que cuenta con afectos y cuidados. Esta relación constituye el vínculo afectivo que determinará en gran medida las condiciones para el desarrollo y aprendizaje tanto durante este período como en el desarrollo posterior del niño”.<sup>1</sup>

Este vínculo primario permite que los niños cuenten con un bienestar emocional y un soporte de interacciones sociales desde los primeros meses de vida. Los investigadores del desarrollo infantil entienden el apego como la relación que ofrece el andamiaje funcional para todas las relaciones subsecuentes que tengan la niña y el niño, y plantean que el factor más importante en su creación es el contacto físico positivo, por ejemplo, abrazar, besar o mecer.

Es por esto que es tan importante la lactancia materna o el dar la mamadera con apego, meciendo, mirando y acariciando. Esta actitud corporal de la madre, que envuelve y estimula al bebé de múltiples maneras en el mismo momento de la alimentación, define un momento de nutrición tanto física como emocional que hace feliz a los niños y a la madre.

El patrón de socialización que construya la madre o cuidadora con el niño y la niña será una pauta para las posteriores interacciones de establezcan con otras personas. El contacto físico de la madre o cuidadora le hace sentir su corporalidad y le permite darse cuenta de sus propias acciones sobre el medio que lo rodea. Así, la relación de apego es crucial cuando el niño y la niña se descubren como un otro separado de su madre y de los demás, y se dan cuenta de que son uno más del conjunto de personas y objetos que los rodean. De esta manera, el niño



obtiene la primera “representación” de sí mismo, el primer paso hacia el proceso de individuación, de la conciencia de ser un ser único y diferente a los demás.

Es necesario reforzar esta relación de apego de la madre con su hijo o hija, y potenciar este tipo de vínculo entre el personal o cuidadores de las salas cuna y los niños que atienden diariamente. Si las personas que trabajan en las salas cuna conocen a cabalidad la importancia de la relación de apego, estarán dotadas de una herramienta

fundamental para desenvolverse con los niños menores de tres años. Bajo esta mirada, “es preciso que la sala cuna o espacios de cuidado de los niños cumplan funciones de maternaje, que no reemplazan la relación vincular con la madre, pero que pueden extender condiciones de bienestar emocional mientras ella no está presente, a través de figuras permanentes que protegen, cuidan, contienen y ofrecen gestos amorosos”.

Si consideramos que al ingresar a la sala cuna, el niño se separa de su madre o cuidadora y de su grupo familiar, el adulto que lo atiende puede servir de refugio estableciendo una relación afectiva estable, de complicidad y entrega a ese niño o niña que está experimentando, en muchos casos, una crisis por la separación de su familia.

<sup>1</sup> JUNJI, Cepeda, Antonia, *Afecto y aprendizaje en la sala cuna*, Santiago, Chile, 2004.

## Orientaciones prácticas

Para promover apego seguro es importante que:

- La sala cuna ofrezca un espacio maternal que acune, contenga y gratifique emocionalmente a los niños y niñas.
- Si la madre resiente mucho la separación de su hijo o hija, las educadoras proporcionen variadas oportunidades para permanecer en la sala cuna. Es importante que ella sienta que es acogida en su necesidad de estar en contacto con su niño o niña.
- Si el niño echa mucho de menos a su madre y ella no puede ir a verlo, solicitarle una prenda de ropa que tenga su olor con la que se arrullará al niño para que la sienta cerca. Consulte, además, a la madre, cómo consuela a su hijo o hija en la casa.
- Destaque a la madre las virtudes y fortalezas del niño o la niña por sobre sus fragilidades. Esto reforzará una imagen positiva de la madre hacia su hijo o hija y el vínculo entre ellos.

Así, la relación de apego es crucial cuando el niño y la niña se descubren como un otro separado de su madre y de los demás, y se dan cuenta de que son uno más del conjunto de personas y objetos que los rodean. De esta manera, el niño obtiene la primera “representación” de sí mismo, el primer paso hacia el proceso de individuación, de la conciencia de ser un ser único y diferente a los demás.

Es necesario reforzar esta relación de apego de la madre con su hijo o hija, y potenciar este tipo de vínculo entre el personal o cuidadores de las salas cuna y los niños que atienden diariamente. Si las personas que trabajan en las salas cuna conocen a cabalidad la importancia de la relación de apego, estarán dotadas de una herramienta fundamental para desenvolverse con los niños menores de tres años. Bajo esta mirada, “es preciso que la sala cuna o espacios de cuidado de los niños cumplan funciones de maternaje, que no reemplazan la relación vincular con la madre, pero que pueden extender condiciones de bienestar emocional mientras ella no está presente, a través de figuras permanentes que protegen, cuidan, contienen y ofrecen gestos amorosos”.<sup>2</sup>

Si consideramos que al ingresar a la sala cuna, el niño se separa de su madre o cuidadora y de su grupo familiar, el adulto que lo atiende puede servir de refugio estableciendo una relación afectiva estable, de complicidad y entrega a ese niño o niña que está experimentando, en muchos casos, una crisis por la separación de su familia.

<sup>2</sup> JUNJI, Cepeda, Antonia, *Afecto y aprendizaje en la sala cuna*, Santiago, Chile, 2004.

## El Lenguaje

Junto con el apego, el lenguaje se considera como “uno de los aspectos transversales del aprendizaje de los niños y niñas en esta edad. A través de él, el adulto da significado a la realidad, mediando en la interacción de los niños con los objetos, las personas y los acontecimientos. A través de la comunicación verbal, el niño y la niña establecen un contacto cercano y activo con los adultos significativos, jugando un importante rol en el desarrollo del vínculo afectivo, en el conocimiento del mundo que lo rodea y en el desarrollo de funciones cognitivas. El lenguaje es la herramienta que permite a los niños nombrar la realidad, relacionarse con los otros, comunicar ideas, necesidades e intereses”.<sup>3</sup>

Ha de considerarse siempre la importancia del lenguaje en las actividades cotidianas de los niños, pues este aprendizaje es, quizás, el que tiene mayores contextos, recursos y oportunidades naturales para ser abordado y enseñado por los educadores y educadoras.

Los primeros años de vida son el período en que el niño tiene que estar expuesto al lenguaje verbal y gestual para enriquecer sus experiencias con el medio.

Fortalecer el vínculo afectivo temprano e intencionar el desarrollo del lenguaje está estrechamente relacionado con los procesos superiores de pensamiento y permite ir equipando a los niños y niñas desde los primeros años de vida con herramientas cognitivas y afectivas, que les posibiliten una adaptación flexible y eficiente a los desafíos que deberán enfrentar.

<sup>3</sup> JUNJI, Cepeda, Antonia, *Afecto y aprendizaje en la sala cuna*, Santiago, Chile, 2004.

## Orientaciones prácticas

Para el lenguaje en la sala cuna es importante que:

- El adulto nombre la realidad a los niños, los objetos y personas que lo rodean, las acciones y situaciones que observa.
- Se practique lenguaje gestual o de señas como una forma para facilitar la adquisición del lenguaje verbal.
- Se observe libros de imágenes junto al niño y niña. Compartir la lectura de imágenes permite concentrar la atención del niño y del adulto, y acercar la comunicación que conlleva al lenguaje.
- El adulto le hable a los niños y niñas, aunque no comprendan lo que oyen. El contacto con el lenguaje verbal es clave para su aprendizaje.
- Se identifiquen y repitan los sonidos que hacen los niños. Sus propios sonidos les resultan más fáciles de reproducir.





### El niño y su corporalidad

Es relevante destacar la importancia de la corporalidad del niño y la niña. Su cuerpo es la principal herramienta para explorar el mundo, donde está contenida la inteligencia, la emocionalidad y la sensorialidad, por lo tanto su capacidad para explorar está fuertemente vinculada al sentimiento de seguridad y bienestar físico. "Considerar el cuerpo en esta perspectiva es otorgarle el rol articulador e integrador de las distintas dimensiones de la persona, la plataforma para expandir las capacidades potenciales de crecimiento, desarrollo y aprendizaje".<sup>4</sup>

De igual manera, "es importante recordar que todos los aprendizajes en esta etapa de la vida, tienen como referencia el cuerpo, es decir, el niño aprende desde su capacidad de maduración neurológica e integración corporal; desde su cuerpo percibe el mundo y lo aprehende, utilizando la percepción, los sentidos, la expresión sonora, los gestos y, luego, los movimientos de desplazamiento. También desde el cuerpo coordina la expresión de sus necesidades, sus emociones y sentimientos, todos sus nuevos descubrimientos y conquistas".<sup>5</sup>

<sup>4</sup> Lira Blanca Margarita, Nuevos aprendizajes sobre cuerpo y movimiento, Editorial, ciudad, año?

<sup>5</sup> Idem.

En su corporalidad va a expresar, progresivamente, su manera "de pararse en el mundo", sus seguridades personales, su autoestima, su aprecio por su persona. No hay que olvidar que en este período, de los 0-2 años, el cuerpo crece considerablemente, es un período de ajuste, de acomodación del cuerpo y sus movimientos.

### Orientaciones prácticas

Para promover la relación del niño con su cuerpo es importante que:

- El adulto nombre la realidad a los niños, los objetos y personas que lo rodean, las acciones y situaciones que observa.
- Se practique lenguaje gestual o de señas como una forma para facilitar la adquisición del lenguaje verbal.
- Se observe libros de imágenes junto al niño y niña. Compartir la lectura de imágenes permite concentrar la atención del niño y del adulto, y acercar la comunicación que conlleva al lenguaje.
- El adulto le hable a los niños y niñas, aunque no comprendan lo que oyen. El contacto con el lenguaje verbal es clave para su aprendizaje.
- Se identifiquen y repitan los sonidos que hacen los niños. Sus propios sonidos les resultan más fáciles de reproducir.

## Desarrollo cerebral

La sala cuna se nutre de las evidencias científicas que demuestran que en este período el cerebro alcanza su mayor potencial de desarrollo en el proceso de crecimiento de las personas, en consecuencia, una atención educativa oportuna y pertinente pasa a ser fundamental.

La sala cuna es uno de los escenarios en que los niños van configurando su entramado neuronal, por esto es trascendental que dicha intervención proporcione “un ambiente enriquecido en que esté presente el lenguaje oral y gestual, en que los niños tengan posibilidades de tomar contacto con los objetos, manipularlos, explorarlos. Ambientes lúdicos en los que el niño a temprana edad tenga la posibilidad de manifestar una amplia gama de conductas sociales, afectivas y cognitivas. El juego es clave en el desarrollo del cerebro, los niños y niñas que no juegan o que no están expuestos a un ambiente rico en variedad de experiencias tienen menos posibilidades de desarrollarse. En el juego, que es el modo natural de aprender de los niños, ellos utilizan todos los sentidos en forma asociada: la vista, el oído, el olfato, el tacto y el gusto; incorporando además el movimiento corporal. También, es condición del juego, que se de en un ambiente afectivamente favorable. Ello hace de la experiencia lúdica un espacio de excelencia para desarrollar inteligencia y aprendizaje”.<sup>6</sup>

## Orientaciones prácticas

Para potenciar el desarrollo de habilidades cognitivas en el niño es importante que:

- Permanezca activo cuando está despierto, explorando, descubriendo el mundo que lo rodea.
- Cuento con alguien que lo acompañe en el proceso de conocer y descubrir la realidad.
- Se le enfrente a variados desafíos en el marco de sus posibilidades y de su edad.
- Esté en un contexto donde se desarrolle el lenguaje gestual y verbal.



<sup>6</sup> [www.wacce.modelo.entro/capítulo02](http://www.wacce.modelo.entro/capítulo02)

## La mediación y los objetos

El adulto significativo y los objetos son los impulsores del desarrollo y aprendizaje de los niños. Durante los primeros años de vida, los objetos son un importante recurso de mediación, en una relación de afectos y de cognición entre los niños y el adulto. En la pedagogía se seleccionan, organizan y dosifican los objetos en función del desarrollo y el aprendizaje de los niños y niñas, y de los propósitos u objetivos que se buscan.

Este ejercicio se enriquece si se conjuga con el diseño de situaciones de aprendizajes que se aproximen al máximo a la relación natural que el niño y la niña tienen con esos objetos y su propio interés en ellos. En el ejercicio de tocar, chupar, golpear, lanzar, los niños perciben el mundo y sus características, porque es en los objetos donde se encuentran los atributos de la realidad.

Así, los niños identifican formas, color y tamaño. A través de ellos percibe las primeras relaciones espaciales, relaciones temporales y causa-efecto. Siguiendo esta misma línea, la armonía, la estética, la sobriedad que producen los objetos en el espacio favorecen la forma como los niños los aprehenden y utilizan en beneficio de sus necesidades de exploración.

Siempre en la línea de fundamentar la importancia de enriquecer la pedagogía en el primer ciclo de Educación Parvularia, cabe mencionar el impacto de la corriente constructivista en el ámbito de la psicología educacional, que enfrenta a la educación a un nuevo paradigma. Este consiste en situar al niño como un sujeto con capacidades potenciales de aprendizaje, que traspasa la barrera de la edad cronológica si cuenta con el apoyo de mediadores de sus aprendizajes.

## Orientaciones prácticas

Para favorecer la exploración de los objetos y elementos del contexto por parte del niño y la niña es importante que:

- El adulto seleccione y dosifique los elementos evitando saturar de estímulos el ambiente. Los niños están en una etapa que fijan la atención en pocos elementos.
- El adulto lo apoye para producir efectos interesantes con los objetos como tocar, golpear, hacer sonar, botar o recoger.
- El adulto verbalice las acciones del niño con los objetos de manera espontánea, tomando contacto emocional con él.
- El adulto deje espacio para la libre espontaneidad del niño en el proceso de exploración de los objetos.



## II. El adulto en la sala cuna

### El adulto en la sala cuna

El llamado es a resignificar la pedagogía y particularmente el rol del educador de sala cuna a la luz de los nuevos conocimientos respecto de los procesos que ocurren en esta edad a nivel cognitivo y socio emocional.

Es relevante asumir desde el aula el concepto de un nuevo niño, con capacidades potenciales de aprender muchas cosas, que se encuentra en pleno proceso de construcción de conexiones neuronales y que requiere de una base emocional contundente.

Los adultos que trabajan con los niños y niñas tienen que escucharlos atentamente; saber leer cuáles son las señales que entregan los niños respecto de las habilidades que están en juego en determinado momento; observar en sus acciones los logros alcanzados; hacer conscientes los propios aprendizajes para analizar e interpretar las conductas de los niños y niñas y, desde ahí, generar oportunidades de aprendizaje.

Los educadores deben ser especialistas en aprendizaje y conocer los procesos psicológicos que están en juego en ese período de la vida. Es importante despertar en el educador la inquietud por enfocar el aprendizaje con un sentido integrador, donde lo más importante sea la forma cómo el adulto interactúa frente a niños y niñas.

### Orientaciones prácticas

La sala cuna requiere de adultos que:

- Tengan altas expectativas respecto del aprendizaje y desarrollo, de manera de potenciar siempre más su desarrollo y aprendizaje.
- Establezcan vínculos sólidos y seguros con los niños.
- Utilicen el lenguaje para acompañar a niños y niñas en el proceso de significación de la realidad.
- Hagan lectura comprensiva de los porqués de las acciones de los niños y niñas.



Resultan interesantes los aportes de Victoria Peralta, quien desarrolla orientaciones didácticas tomando como referencia la neurodidáctica entendida como el conjunto de criterios y procedimientos que se desprenden desde los aportes de la neurociencia y que orientan el desarrollo curricular. En especial en sus aspectos de selección, secuenciación y organización de situaciones de aprendizaje referidas a objetivos deseados, construidos a partir de los planteamientos de una pedagogía respetuosa de la complejidad de la formación humana. Se refiere a la singularidad del cerebro en cada individuo, que alude a una de las principales implicancias para la pedagogía: Atender a la diversidad.

A continuación, algunos ejemplos muy concretos que la autora menciona en los que se hace visible la conceptualización de la neurodidáctica y que deberían ser consideradas al momento de planificar situaciones de aprendizaje.

***El tacto inmediatamente después del nacimiento estimula el crecimiento de las terminaciones sensoriales del cuerpo comprometidas en el movimiento.***

***El oído es el primer sentido que se desarrolla en el feto aprendiendo el lenguaje verbal, reconociendo el lenguaje materno.***

***El primer sistema sensorial que se desarrolla completamente es el vestibular relacionado con el movimiento.***

***La relación existente entre el olfato y la memoria.***

Es así que a partir de la comprensión de estos hallazgos, los educadores tendrían que traducir en didáctica esta información:

***¿Qué objetos de exploración seleccionan para los niños?***

***¿Cuál es la ambientación necesaria de los espacios?***

***¿Cuál será la mediación a través del lenguaje?***

***¿Qué aprendizajes previos tiene el niño y la niña?***

***¿Cuál es la mejor oportunidad para el aprendizaje?***

Sin embargo, es importante que la didáctica no se transforme en una aplicación rígida de técnicas que pierdan lo esencial de una experiencia de aprendizaje, mediante una mirada integral y contextualizada del niño, una aproximación natural al aprendizaje, aprendizajes significativos que evoquen aprendizajes anteriores. En esta perspectiva también es importante integrar los saberes que orientan la pedagogía, teorías del aprendizaje, el aporte de la psicología y la biología, entre otras disciplinas.

### III. Contextos para el aprendizaje, orientaciones prácticas

#### El espacio en la sala cuna

El espacio como contexto de bienestar, aprendizaje y protección es de vital importancia en la sala cuna. Es a través de la estructura, organización y disposición de los distintos elementos en el espacio que se logra imprimir un sello distintivo a su ambientación, clima y estética. La organización del espacio es relevante para efectos de producir los estímulos sensoriales, la protección del peligro físico y el bienestar psicológico de niños y niñas, que lo transformen en un sitio de exploración y contención por excelencia.

En el espacio físico sucede el “encuentro” entre los adultos y los niños y niñas y comienza el acercamiento hacia los pares. Es el lugar donde se construye la relación de apego, donde se produce la comunicación gestual y verbal, donde niños y adultos se aproximan físicamente. Todas estas interacciones pueden ser enriquecidas si se trabaja intencionadamente el espacio. En consecuencia, debe haber un espacio en el que se produzca un “estar” cómodo, cercano, con elementos que faciliten la interacción como objetos de interés para los niños y niñas, libros, texturas, sonidos, colores agradables, que produzcan sosiego y bienestar, facilitando la comunicación.

El adulto y el niño comparten la mirada y el accionar con los objetos, a través de ellos se contactan verbal, emocional y físicamente, y se intenciona, educativamente, el trabajo en la sala cuna “equipando” el espacio con elementos para ser alcanzados, trasladados, observados; para hacer sonar, rodar, golpear, introducir y sacar, y para las múltiples acciones que los niños realizan.

Es importante dimensionar la importancia de los objetos en el espacio, no tan sólo por las acciones que los niños realizan con ellos, sino también por el efecto que tienen en la ambientación del espacio. Los niños requieren pocos elementos en forma simultánea, un ambiente

saturado de objetos afecta la concentración, produce excitación en el niño y afecta el “clima” de la sala cuna.

El espacio en la sala cuna determina fuertemente las posibilidades de ejercitar la actividad motora y los requerimientos de espacio por parte del niño varían mucho en los dos primeros años de vida. De los 3 a 6 meses, el niño requiere un espacio amplio y plano, a ras de suelo para evitar caídas a no ser que esté en una silla funcional. Este espacio se va alternando a lo largo del día con la cuna o cama de dormir.

Al final de este periodo, el niño empieza a adoptar la posición sedente y requiere de elementos de apoyo como cojines u otros elementos que cumplan dicha función.

De los 6 meses al año de edad, los niños el niño pasa de la postura sedente, al gateo en algunos casos y se inicia en el aprendizaje de la marcha. Esto hace que las necesidades de espacio cambien diametralmente: Requiere espacios seguros, despejados, donde pueda caminar con seguridad, tanto al interior del aula como en el espacio exterior. Durante el segundo año ejercita sus destrezas motoras y requiere espacios para correr, rodar, arrastrarse, ejercitar el equilibrio y la marcha ya adquirida.

Es de gran importancia que la sala cuna cuente con un espacio que permita a las madres amamantar de manera tranquila. Las madres tienen que sentir que se les da apoyo creando condiciones psicológicas y espaciales para ello, por lo que el lugar para amamantar debe permitir un encuentro seguro de la madre con el niño.

La forma como se disponen los niños y niñas en el espacio de la sala cuna va a depender de las características del recinto y de cada institución, pero algunas de las formas más habituales son por tipo de desplazamiento, por grupos etarios y por zonas de juego. Organizar a los niños por alguno de los criterios mencionados facilita responder a sus características en la medida que se visualizan de mejor manera sus necesidades, intereses, formas de comunicación y relación con las personas.

Los niños y niñas que no tienen desplazamiento, así como los que ya están caminando, necesitan estar en ambientes abiertos tanto en verano como en invierno, los niños bien abrigados pueden ser protegidos del frío. Las actividades al aire libre oxigenan a los niños con lo que mejoran su apetito y el sueño. Por esto es importante considerar, dentro de la organización del tiempo diario, momentos al aire libre. Los más chicos pueden salir en sus coches o sillas y los más grandes, ejercitar el desplazamiento.

### Orientaciones prácticas

Al organizar el espacio en la sala cuna es importante:

- Organizar espacios funcionales a las distintas actividades que se realizan con los niños y niñas.
- Mantener espacios limpios, agradables para la permanencia y exploración por parte de los niños y niñas.
- Decorar sobriamente los ambientes sin recargar las dependencias de estímulos visuales.
- Mantener los espacios sin cambios frecuentes que requieran sucesivas adaptaciones por parte de los niños.
- Organizar los ambientes teniendo presente algún criterio pedagógico como zonas, rincones o áreas.

## La planificación y la organización del tiempo en la sala cuna

La organización del tiempo a largo plazo corresponde al período más largo de planificación, habitualmente no es menor que un año y entrega una visión global del trabajo.

La planificación a mediano y corto plazo permite organizar los aprendizajes a través de un período que puede ser variable y, en el caso de la sala cuna mayor, puede realizarse a través de estrategias o recursos pedagógicos que articulan e integran las actividades con los niños.

La planificación a corto y mediano plazo permite mirar en perspectiva el trabajo y poner en relación el quehacer de la sala cuna. Esta es una estrategia que contribuye a dar coherencia y equilibrio al trabajo pedagógico.

Por su parte, la planificación mínima o diaria, operacionaliza las actividades diarias de la sala cuna y da una visión del uso del tiempo durante una jornada. En la organización del tiempo diario es donde se expresan mayormente las tendencias, los modos de hacer, las particularidades de las propuestas pedagógicas.

El tiempo a lo largo del día en la sala cuna debería responder de la forma más natural posible a los ritmos para dormir, despertar, jugar y comer de los niños y niñas. Un buen manejo del tiempo en la sala cuna está directamente relacionado con el bienestar de los niños, con la satisfacción oportuna de sus necesidades y con la respuesta a sus intereses.

En este nivel son esencialmente sensibles las actividades permanentes como el sueño, la alimentación o la muda, momentos en los que se ofrecen cuidados, contacto emocional y físico, gratificación, seguridad

y confianza. Los momentos de vigilia en los que se implementan actividades variables, alcanzan también una gran importancia como instancias propicias para contactarse y comunicarse con los niños.

La planificación está estrechamente ligada a la evaluación y orienta las prácticas pedagógicas en el sentido señalado por los resultados. Es en la planificación donde se manifiesta el verdadero sentido de la evaluación porque se evalúa para tomar decisiones que se expresan en la planificación.

Planificar es anticipar, prever, poner en orden, priorizar, tomar medidas, para llevar a cabo acciones que permitan llevar a resultados en el caso de las actividades educativas en la sala cuna. El objetivo es que, a través de las acciones planificadas, los niños y niñas se sientan bien, seguros, protegidos, que aprendan y se desarrollen.

Tal como se señalara en lo referido a la organización del tiempo, en la sala cuna se implementan distintos niveles de la planificación. La clave de una buena planificación a mediano y corto plazo es la selección de los aprendizajes. Es decir, que sean pertinentes a las necesidades de los niños; que se basen en aprendizajes previos de los niños y que presenten una secuencia adecuada. Una vez seleccionados los aprendizajes que deben corresponder a los distintos ámbitos y núcleos de las Bases Curriculares, se planifican las experiencias de aprendizaje.

## Orientaciones prácticas

Al organizar el trabajo diario en la sala cuna es importante:

- Considerar que los niños y niñas requieren, por sobre todo, sentirse agradados, complacidos y atendidos en sus distintas necesidades.
- Que las experiencias de aprendizaje que se planifiquen respeten los ritmos de los niños, la capacidad de atención y ser lo más naturales posible.
- Que en el período de permanencia de los niños en la sala cuna se satisfagan las necesidades de distinto tipo para lo cual es necesario planificar actividades permanentes y variables.
- Considerar los antecedentes evaluativos del desarrollo y aprendizaje de los niños, así como la evaluación de las estrategias y de los distintos contextos de aprendizaje.

## Evaluación

La evaluación se caracteriza por ser un proceso sistemático que permite emitir un juicio valorativo respecto de lo que se evalúa: Trabajo con las familias, contextos de aprendizaje, prácticas pedagógicas, desarrollo y aprendizajes de los niños entre otros. Se evalúa para tomar decisiones al reorientar, modificar o sostener lo que se está haciendo.

La evaluación de los niños y niñas, así como la de los distintos contextos de aprendizaje, permiten al educador tener una visión integral respecto del desarrollo de su proyecto curricular. Éste consta de tres etapas: Planificación de la evaluación, implementación y análisis de resultados, las que dan respuesta a las preguntas de qué evaluar, cómo, cuándo y para qué evaluar.

En el nivel de Educación Parvularia se utiliza profusamente la evaluación formativa o de proceso que sigue en el tiempo los aprendizajes de los niños y niñas, de manera de retroalimentar la planificación educativa y, en consecuencia, las prácticas pedagógicas.

Una de las características de este tipo de evaluación es que se basa principalmente en la observación y registro de situaciones naturales de aprendizajes en contextos con significados para los niños. Su utilización en el nivel de Educación Parvularia es atribuible a la “consistencia” de este procedimiento evaluativo con algunos de los principios educativos del nivel que resaltan la individualidad del niño y la niña, la significancia, potenciación, bienestar y diversidad.

Se trata de una evaluación “amable” que tiene como objetivo ofrecer situaciones de aprendizaje oportunas y pertinentes a los niños y niñas, respetando sus individualidades. “La evaluación formativa tiene como principal objetivo conducir los aprendizajes de los párvulos en el marco de una enseñanza diferenciada, es decir, lograr que todos los niños y

niñas de un grupo, progresen y dominen ciertas competencias a través de métodos y ritmos particulares”.<sup>7</sup>

“La evaluación formativa o de procesos se realiza de manera continua a lo largo de toda la práctica pedagógica, aportando nuevos antecedentes en relación a los aprendizajes de los niños y niñas, y respecto del cómo se realiza el trabajo pedagógico en las distintas situaciones de enseñanza-aprendizaje para ajustar o cambiar la acción educativa. La evaluación formativa se puede realizar a partir de la información cualitativa obtenida a través de registros de observación (cualquiera sea su formato) así como también a partir de indicadores que pueden elaborar los propios educadores respecto del aprendizaje de los niños y niñas”.<sup>8</sup>

Para efectos de implementar una evaluación formativa de los aprendizajes, existe una variedad de instrumentos que, utilizados con rigurosidad, ayudan a una mejor toma de decisiones. Estos instrumentos deben ser confiables y objetivos, condición dada, entre otras, por el número de evidencias que se espera que sean las más posibles y la objetividad, con la mantención o consistencia de los criterios evaluativos.

## Instrumentos

Registros descriptivos. Pueden ser utilizados en situaciones incidentales que se presentan o en situaciones de aprendizaje previamente establecidas. Arrojan principalmente información de tipo cualitativa y pueden referirse a un niño en particular o a un grupo de niños.

Lista de control o de cotejo. Es un instrumento estructurado que presenta un listado de indicadores para registrar la presencia o ausencia de ellos en determinada situación de aprendizaje. La información que arrojan es menos cualitativa que la de los registros descriptivos dado que se elabora un listado que busca relevar una información dentro de

un conjunto de posibilidades. Siempre basándose en la observación, el evaluador coteja lo observado con lo preestablecido en los indicadores.

Escala de estimación o de calificación. Es un instrumento estructurado que presenta un conjunto de indicadores. Para cada uno de ellos se elaboran categorías que señalan grados en que se puede dar la respuesta de los niños y niñas. Existen escalas de estimación, numéricas y por concepto. En la primera, la graduación se cuantifica; en la segunda, la graduación está dada por conceptos detallados que anticipan la calidad de la conducta del niño o niña.

## Registro anecdótico

Es uno de los instrumentos básicos de registros de las observaciones no sistematizadas realizadas por el docente. Consiste en la descripción en forma de anécdota de un hecho ocurrido, protagonizado por el niño, que llama la atención ya que no es una conducta característica del mismo.

“Cuando un docente cuenta con una serie de anécdotas, por lo general puede llegar a valiosas conclusiones acerca de la conducta y personalidad del niño. Muchas veces puede detectarse cuál es el foco de una problemática existente, ya que es factible determinar mejor cuáles son los reforzadores que están manteniendo una conducta”.<sup>9</sup>

Estos instrumentos cobran especial validez cuando han sido contruidos por los propios educadores, que por el conocimiento que tienen de su grupo de niños, pues están en mejores condiciones para levantar indicadores pertinentes a las características de su grupo y de los contextos de aprendizaje en que se desarrollan los procesos educativos.

<sup>7</sup> Peralta, Victoria et al, *Propuestas didácticas para mejorar la calidad de los aprendizajes de niños y niñas*, MINEDUC, abril 2004.

<sup>8</sup> MINEDUC, *Bases Curriculares de la Educación Parvularia*, Santiago, Chile, 2002.

<sup>9</sup> www.monografias.com

### Orientaciones prácticas

Al evaluar el desarrollo y aprendizaje de los niños y niñas es importante:

- No someter a los niños a situaciones de experimentación. Evaluarlos en actividades naturales y cotidianas.
- Reunir la mayor cantidad de evidencias cuando se quiera emitir un juicio evaluativo.
- Recuperar la información evaluativa al momento de planificar.

### La conformación de comunidades educativas

La comunidad educativa de la sala cuna la conforman todas las personas que están relacionadas directa e indirectamente con la educación y protección de los niños tanto dentro como fuera del establecimiento, y que tienen la intención de colaborar y hacerse parte de este proceso. Son también parte de la comunidad educativa los niños y niñas del establecimiento que conviven cotidianamente.

La comunidad educativa de la sala cuna comparte la tarea de proteger y educar a los niños menores de dos años y, en muchos casos, forma parte de una comunidad más amplia que es la comunidad del jardín infantil.

La comunidad educativa de la sala cuna debe ser una comunidad maternal, que acoge y protege a los más pequeños, que se ocupa de los niños pero también de sus madres que tienen que experimentar junto al niño la crisis de separación al ingreso de la sala cuna.

Conforman la comunidad educativa las familias de los niños quienes se hacen parte de los propósitos de la sala cuna y contribuyen de variadas maneras para otorgar una mayor calidad al trabajo con los niños. La familia constituye un actor clave de la comunidad educativa en la medida que contribuye a dar pertinencia e identidad a la tarea con los niños. Si las familias de los niños se hacen parte del trabajo educativo, la calidad de la “oferta” para los niños será siempre mayor, puesto que la contribución de madres y padres es un factor influyente en el desarrollo y aprendizaje de los niños.

- Una comunidad educativa colabora con la protección y aprendizaje de los niños cuando:
  - Comparte los sentidos, la misión, objetivos de la sala cuna.
  - Se informa de las actividades de la sala cuna.
  - Socializa el quehacer educativo con los niños y las niñas.

## Bibliografía

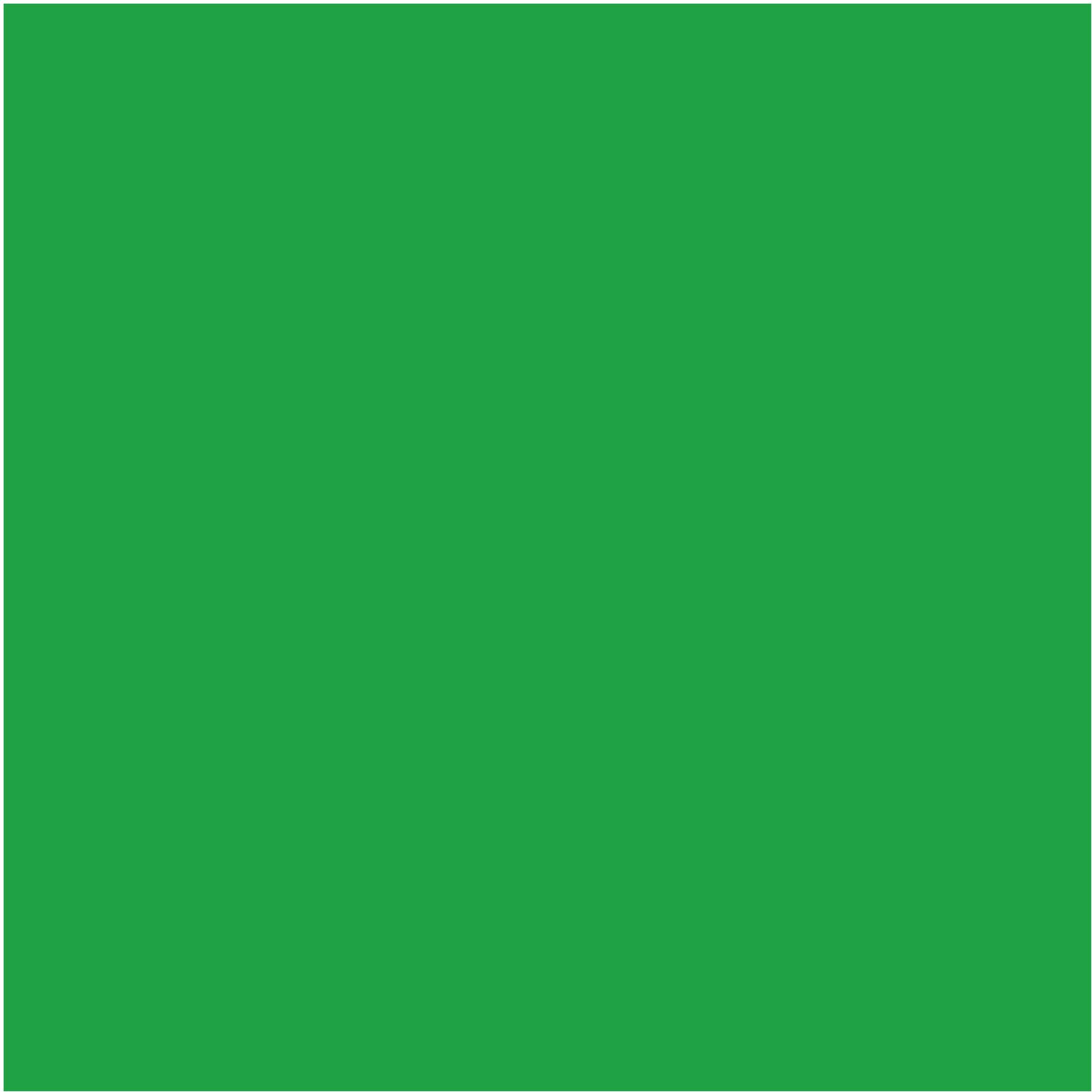
Cepeda Antonia, *Afecto y Aprendizaje en la Sala Cuna*, JUNJI, 2007.

Cepeda, Antonia y Fajardín, Nadra, *Bienestar y Apego en la Sala Cuna*, JUNJI, 2007.

JUNJI, *Hacia un sistema de acreditación de calidad. Salas Cunas y jardines Infantiles*, 2005.

Mineduc, *Bases Curriculares de la Educación Parvularia. Unidad de Currículum y Evaluación*, Mineduc, Santiago, agosto 2005.

Peralta, M. Victoria y otros, *Propuestas Didácticas para mejorar la Calidad de los Aprendizajes de Niños y Niñas*, Mineduc, 2004.





De la cuna al mundo

MATERIAL DE APOYO CURRICULAR  
PARA LAS SALAS CUNA